

# Iglesia de Santa María la Mayor en San Vicente de la Sonsierra

La iglesia de Santa María la Mayor, es el monumento más relevante que posee San Vicente de la Sonsierra, destacando la pureza de su arquitectura, y la calidad y belleza del retablo; siendo un monumento que destacaría por cada uno de ellos en solitario. Por esta razón, hoy solo trataremos la arquitectura del templo.

La iglesia parece estar basada en dos proyectos. El que corresponde a finales del siglo XV, la traza como una nave de tres tramos de igual longitud y una cabecera rectangular más estrecha. Estos cuatro tramos se cubrieron con bóveda gótica de terceletes reforzados, también llamados contraterceletes. El primer templo presenta cuatro contrafuertes oblicuos en las esquinas, y otras tres parejas de estribos en los entretramos. Estos últimos contrafuertes que son visibles tanto desde el exterior como desde el interior, albergan capillas poco profundas rematadas en arcos apuntados de la altura de la nave. Por los estribos suben los nervios que sustentan la plementería de la cubierta, abriéndose por los dos tramos adyacentes como las ramas de una palmera.

Esta iglesia inicial fue englobada en otro proyecto posterior, ya del siglo XVI, añadiendo otro presbiterio más estrecho y ochavado con siete paños, cubriéndose con bóveda gótica estrellada de nueve puntas, pasando a desempeñar, el primer presbiterio diseñado, el papel de otro tramo más de la nave. Los paramentos del presbiterio añadido son lisos, presentando seis estribos hacia el exterior, con dos impostas exteriores horizontales que rompen la verticalidad del ábside.

Esta arquitectura, reproduce los paradigmas del gótico tardío de aquella época, creando grandes espacios en plantas tipo salón con capillas laterales a pesar de que la arquitectura hubiera permitido la creación de grandes ventanales; es decir, el edificio gótico no explota estéticamente las posibilidades de su arquitectura.

Esta estructura central se completó por el muro norte con la escalera al coro alto y la sacristía; y por el muro sur, con un pórtico que cobija la puerta apuntada formada por tres grupos de baquetones en derra-



Abajo, fachada sur de la iglesia de Santa María la Mayor, apreciándose la torre, la portada, y su ubicación dentro de la fortaleza, que ya se ha quedado vacía del caserío. Arriba, pórtico barroco que sigue el modelo de un arco triunfal, encasetonado en el intradós.

A la derecha, interior, donde se aprecian las capillas entre los contrafuertes, de donde salen los nervios que se desparan por la bóveda gótica como las ramas de una palmera; y encapitelado donde dos leones muestran un escudo con los símbolos de la Pasión, relacionado con el estandarte de la Cofradía de los Disciplinantes, lo que da fe, de la antigüedad de la práctica de Los Picaos en san Vicente.

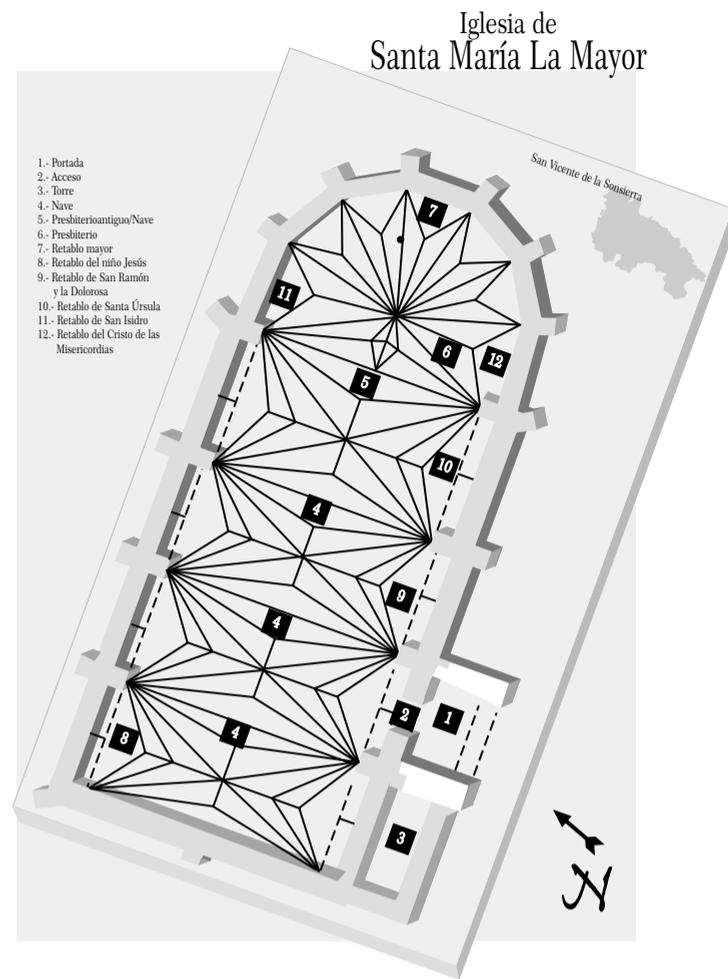
me, y con la torre.

El pórtico barroco fue realizado por Sebastián Portu en 1742. Organiza el ingreso como un arco de triunfo casetonado en el intradós apoyado en pilastras, que se remata en una balaustrada de piedra, coronando esta estructura la imagen en piedra de la Asunción.

El coro alto y su escalera por el exterior de la nave fueron realizados a finales del siglo XVI por Juan Martínez de Goicoa. El coro se apoya sobre bóveda gótica estrellada, con algunas claves interesantes, como una que hace referencia a los símbolos de la Pasión (la Cruz y los clavos) encerrada en una banda estrellada de ocho puntas, y otra

con dos estrellas de David que forman una de diez puntas.

La pila bautismal, situada bajo el coro, es de difícil datación. Su decoración arcaizante, está basada en las pilas románicas de copa, con figuras de monjes y guerreros bajo arcos trilobulados apuntados, separados por un ave torpemente tallada. Se remata con



Texto y fotos **F.J. Ignacio López de Silanes Valgañón**



una franja en la que alternan las flores de lis con hexafolias inscritas en una circunferencia, al estilo de las de Santa María de la Piscina.

La torre es de fuste cuadrangular, superpuesto a algunos muros de la iglesia, con las esquinas achaflanadas en el cuerpo del campanario, presentando dos huecos de campanas a los cuatro vientos menos al sur.

En los cuatro arranques de los nervios donde se juntan ambos presbiterios, se ubicaron cuatro encapitelados góticos degenerados.

En uno se muestra entre dos leones, un escudo con los símbolos de la pasión, como en una de las claves del coro bajo, lo que da constancia de la importancia, antigüedad y poder de estas cofradías, de las que sin duda descende la actual Cofradía de los Disciplinantes. En el encapitelado frontero otros dos cuadrúpedos muestran otro escudo con un hábito y la columna de la flagelación de Cristo. La repetición de los motivos relacionados con la Pasión, hacen presuponer que esta iglesia fue obra, entre otras, de las cofradías predecesoras de la actual Cofradía de la Vera Cruz, que cada Semana Santa organiza Los Picaos. En los capiteles más extremos se muestran, en uno, el rostro de una mujer con otras dos mesando sus cabellos, y un hombre barbado, a cuya izquierda un guerrero atraviesa a un puerco con su lanza.

